

Semana 3 • El sembrador

Marcos 4:1-20

LO QUE NECESITAS PARA ESTA CLASE

- Una Biblia.
- Un vasito plástico por niño, un poco de tierra, semillas de frijol o lentejas (dos o tres por niño), una jarrita con agua y papel periódico para cubrir la mesa. Los pone la iglesia: los niños no tienen que traer nada.
- La hoja de cada niño y creyones.
- Las tarjetas «Mi camino» de los niños, que se guardan en el salón.

LO QUE CONVIENE SABER — para contarlo bien

Dónde estamos

Jesús enseña junto al mar de Galilea. Se junta tanta gente que él sube a una barca y se sienta en ella, en el agua, mientras toda la gente se queda en la orilla escuchando (versículo 1).

Cómo se sembraba

En ese tiempo se sembraba a mano: el sembrador caminaba por el campo y lanzaba la semilla a puñados. Por eso parte de la semilla caía en lugares donde no podía crecer bien: un camino de tierra dura, un sitio con piedras, un rincón con espinos.

Lo que Marcos cuenta

- Jesús empieza con una palabra: «*Oíd*», es decir, escuchen (versículo 3), y termina igual: «*El que tiene oídos para oír, oiga*» (versículo 9).
- Cuenta de un sembrador. Una parte de la semilla cae en el camino y se la comen las aves; otra cae entre piedras y se seca; otra cae entre espinos que no la dejan crecer; y otra «*cayó en buena tierra, y dio fruto*» (versículo 8).
- Después Jesús explica que «*el sembrador es el que siembra la palabra*» (versículo 14): la semilla es la palabra.

La verdad de hoy

Para ti: la palabra de Jesús es como una semilla: cuando la escuchamos y la recibimos, crece y da fruto. A esta edad basta con la alegría de escuchar y ver crecer.

Para los niños, en una frase: «**La palabra de Jesús crece.**» Gesto: una mano detrás de la oreja, y después las dos manos juntas suben despacio, como una plantita que sale de la tierra.

LA CLASE, PASO A PASO — 35 minutos

0 a 5 min · Llegada y canto

Saluda a cada niño por su nombre en la puerta. Repaso de la semana pasada: *¿Por dónde bajaron los cuatro hombres al señor que no podía caminar?* (Por el techo.)

Un verso para decir con gestos (puedes ponerle tu propia melodía):

Salió el sembrador, la semilla tiró, ¡en buena tierra cayó!
Oigo a Jesús, su palabra crece: ¡creció, creció, creció!

5 a 13 min · La historia

Abre la Biblia y lee en voz alta el verso de la semana, para que vean que la historia sale de ahí: *Los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto* (Marcos 4:20).

Después cuéntala despacio, con gestos y con tus palabras; más o menos así:

Mucha gente vino a escuchar a Jesús a la orilla del mar. Eran tantos que Jesús se subió a una barca, se sentó y desde allí les habló.

Jesús les dijo: «Oíd», que quiere decir: ¡escuchen! Y les contó de un hombre que salió a sembrar. Iba caminando y tiraba las semillas así, con la mano.

Unas semillas cayeron en el camino, y vinieron los pájaros y se las comieron.

Otras cayeron entre piedras, y se secaron.

Otras cayeron entre espinos, y los espinos no las dejaron crecer.

Pero otras semillas cayeron en buena tierra... ¡y crecieron, y crecieron, y dieron muchos frutos!

Jesús explicó que la semilla es su palabra. Cuando escuchamos la palabra de Jesús, crece y da fruto.

Tres preguntas cortas, con la historia fresca:

1. ¿Desde dónde habló Jesús a la gente? (*desde una barca*)
2. ¿Qué se comieron los pájaros? (*las semillas del camino*)
3. ¿Qué pasó con la semilla en buena tierra? (*creció y dio muchos frutos*)

13 a 16 min · La verdad

Di la frase **despacio**, tres veces, con el gesto, y que los niños la repitan contigo:

La palabra de Jesús crece.

Una sola frase basta a esta edad.

16 a 30 min · La actividad: mi semillita

Cubre la mesa con papel periódico. Cada niño recibe un **vasito** y, con tu ayuda, le pone tierra hasta un poco más de la mitad. Después hace un huequito con el dedo, pone **dos o tres semillas de frijol o lentejas**, las tapa con tierra y le echa un chorrito de agua. Mientras lo hacen, repitan juntos: «*La palabra de Jesús crece.*» Escribe el nombre de cada niño en su vasito; se lo lleva a la casa para regarlo y verlo crecer.

Al terminar, pregunta: *¿Qué necesita tu semillita para crecer?* (Tierra, agua, sol, que la cuidemos.) Así la palabra de Jesús crece cuando la escuchamos.

Después, cada niño dibuja en el recuadro de su hoja lo que más le gustó de la historia, y en su tarjeta «Mi camino», que repartes en ese momento, colorea la casilla 3: una semillita. Luego recoge las tarjetas y guárdalas en el salón.

Materiales: vasitos plásticos, tierra, semillas de frijol o lentejas, una jarrita con agua, papel periódico, creyones, tarjetas «Mi camino».

Si el grupo es grande: prepara los vasitos con tierra antes de la clase y que un adulto ayude en cada mesa; los niños solo ponen la semilla y el agua. Si es pequeño: que cada niño siembre dos vasitos, uno para regalar a alguien de su casa. Si no hay materiales o se fue la luz: jueguen a ser semillas: los niños se agachan hechos una bolita, tú pasas «sembrando» y, cuando dices «¡La palabra de Jesús crece!», se levantan despacio hasta quedar con los brazos arriba; el dibujo puede quedar para la casa.

30 a 35 min · Cierre

1. El verso, juntos, dos veces: *Los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto* (Marcos 4:20).
2. Para pensar, con los ojitos cerrados: *¿Qué te gustó escuchar hoy de Jesús?*
3. Para poner en práctica esta semana: regar tu semillita y contarle a alguien de la casa la historia del sembrador.
4. Oración de gratitud. Ora tú, y quien quiera repite en voz bajita: *«Gracias, Jesús, por tu palabra. Gracias porque crece como una semillita. Amén.»*
5. Puerta abierta: *«Jesús quiere ser tu amigo para siempre. Si quieres saber más de él, pregúntale a tu maestro o maestra, a tu pastor o pastora, o a tu familia.»*

Entrega la hoja y el vasito, y despide a cada niño por su nombre.

SI TE HACE FALTA

Si el grupo no se calma: vuelve a contar la historia más corta, con gestos, y que se muevan un momento haciendo de semillas que crecen. Es normal a esta edad.

Si un niño llora al separarse de su familia: déjalo mirar y acompáñalo con calma, sin forzarlo a participar.

Si un niño pregunta si él es piedra o espino: dile con alegría que Jesús le habla a él también, y que su palabra crece en los niños que la escuchan.

Si te falta tiempo: acorta la actividad y conserva la frase y el cierre.

PARA EL HOGAR — va escrito en la hoja

¿Qué nos gustó escuchar hoy de Jesús, y a quién se lo podemos contar?

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.